DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	San Sebastián	Provincias	Extranjero
3 meses, ptas.	4 =	4,50 =	13
6 » »	8 =	9 =	25
12 » »	16 =	18 =	48

Número suelto 5 céntimos

Oficinas: San Marcial, 10

La Voz de Guipuzcoa

DIARIO REPUBLICANO

TARIFA DE ANUNCIOS

1.ª plana.....	...	Ptas. 1,50 línea
2.ª »	(reclamos)	» 0,75 »
3.ª »	(anuncios)	» 0,50 »
4.ª »	»	» 0,15 »

Pago adelantado

Teléfono número 24

Lunes 31 de Marzo de 1913 — Año XXIX :: SAN SEBASTIAN :: Núm. 9.988

CRÓNICAS INTERNACIONALES

El Instituto Francés de Madrid.—Cómo se fundó y qué es.—En Francia nos conocen mal y nosotros conocemos mal á Francia.—Palabras de Feijóo.—Las relaciones políticas.—Una anécdota de Bismarck.

En el orden de las relaciones franco-españolas ha ocurrido esta semana un suceso interesantísimo, que solicita á, según comentario: la inauguración del Instituto francés de Madrid. Ya conocen nuestros lectores por la información diaria cuanto ha ocurrido. Vino á España M. Steeg, ministro de la Gobernación con M. Poincaré, de Instrucción Pública con M. Briand, y ahora comisionado oficialmente por M. Barthou para presidir la ceremonia de apertura. Hubo festejos, visitas, excursiones y banquetes, todo en un ambiente de cordialidad y simpatía digno de loa.

El Instituto francés de Madrid es en realidad obra de la iniciativa privada, pudiendo decirse que lo han creado dos universidades del sur de Francia, las de Burdeos y Tolosa. Ningún elogio mejor puede hacerse de la nueva ley que en el país vecino ha dado autonomía á esos grandes centros de enseñanza, que citar el uso hecho por las dos mencionadas en el asunto que nos ocupa. Pocos años se han necesitado para que la idea de aproximación intelectual franco-española haya recorrido tanto camino: los años de 1908 al presente. Durante aquél fué cuando el Dr. Thamin, rector de la Universidad de Burdeos, propuso al consejo de la misma la organización de un cambio de conferencias entre profesores franceses y españoles. Para estudiar el plan fué á Madrid una comisión, cordialmente acogida.

Ya en Septiembre de dicho año, al celebrarse el tercer centenario de la Universidad de Oviedo, quedó sellado el pacto, y establecido el Intercambio. A partir de ese momento empezaron los viajes á través del Pirineo. A España vinieron los catedráticos de Burdeos MM. Pierre París, de la Facultad de Letras, Duguit y Sauvaire-Jourdan, de la de Derecho, que hablaron en Oviedo y Zaragoza; el doctor Thamin, MM. Lapie, Pitres, Moret, de la Facultad de Medicina, Lorin, de la de Letras, y otros muchos, se hicieron aplaudir calurosamente en la Central. A Francia fueron, siendo objeto de cariñosísima recepción en Burdeos, el rector de la Universidad de Oviedo, señor Canella, y los señores Altamira, Gascón, de la Universidad de Zaragoza, Conde y Luque, Cela, Carracido, Ovejero, Gómez Ocaña y otros más.

Pero la Universidad de Burdeos no quiso contentarse con el Intercambio, que podía ser cosa temporal; aspirando á crear algo permanente, se impuso la carga de fundar en Madrid una **Escuela de Estudios Superiores Hispánicos**, análoga á las que Francia tiene en Roma, Atenas y el Cairo. En ella se deberá estudiar el pasado, el presente y el porvenir de España; no sólo se recibirán en su seno arqueólogos, historiadores y filólogos, sino artistas y personas que se interesen en los asuntos económicos, comerciales y sociales. Para organizarla se designó al ya nombrado profesor de la Facultad de Letras, M. Pierre París, cuyo conocimiento de nuestra vida nacional es extenso. Tanto el Estado francés como el Instituto de Francia, el Ayuntamiento de Burdeos, la Diputación provincial del departamento y la Cámara de Comercio, así como las restantes universidades de la República concedieron subvenciones con que se ha podido crear becas, mediante las cuales han ido pensionadas á Madrid distintas personas, autoras de trabajos acerca de España, que han visto la luz en una excelente publicación de Burdeos dirigida con gran competencia por monsieur Radet, la **Revue des Etudes Hispaniques**. La Escuela se instaló provisionalmente en una casa particular.

Casi al mismo tiempo, los dos rectores de Burdeos y Madrid, M. Thamin y señor Conde y Luque, se entendieron para reunir en un solo Instituto las distintas obras de la influencia francesa en España, donde la Universidad de Tolosa poseía ya la **Unión de estudiantes franceses y españoles**, instituto cuyos cursos se efectúan alternativamente en Burgos y Madrid. Así se organizó el Instituto Francés de Madrid, del cual forman, pues, parte la **Escuela de Estudios Superiores Hispánicos** de la Universidad bordelesa, la Unión de estudiantes franceses y españoles de la Universidad de Tolosa, y en el cual podrán agruparse las análogas creaciones futuras de las restantes universidades francesas. El edificio donde están instaladas ambas instituciones, inaugurado en la semana anterior, ha construído en nada más que en la próspera Sociedad francesa de beneficencia y enseñanza de Madrid, dueña, como el lector sabe sin duda, de un colegio y un hospital.

Sólo elogios y plácemes entusiastas merecen esas creaciones. Gracias á ellas podrán en Francia conocer mejor á España. Hay sin duda en el país vecino personas que en ese punto están más aito que la mayor parte de nuestros compatriotas. No creo que existan entre los españoles vivos muchos que pudieran escribir acerca de España un libro mejor documentado ni más interesante que **L'Espagne de l'Ancien Régime** por monsieur Desdevises du Dézert, profesor en la Universidad de Clermont Ferrand; pero la masa general de los hombres cultos en Francia nos ignora. Tenemos acerca de esta tierra nociones inexactas y románticas. Hace algunos años, antes de que la información tan activa, aunque no siempre exacta, de la prensa diaria hubiera venido á cambiar las cosas, ni siquiera conocían en Francia á los nuestros personalidades más eminentes. Recuerdo haber oído de muchacho hablar á Castelar sobre el asombro que le produjo, cuando después del fracaso del movimiento de 1866 tuvo que emigrar á París, encontrarse con que allí los políticos y periodistas de profesión no sabían quién era don Nicolás M.ª Rivero.

Complemento muy útil del Instituto Francés en Madrid sería otro análogo español en París y, mejor aún, en alguna gran ciudad del mediodía de la República, Burdeos ó Tolosa, para que aquí se conociera mejor también á Francia. Pues, á pesar de la pretensión contraria tan extendida, nuestros compatriotas más ilustrados ignoran el carácter de la nación vecina. Lo mismo en bien que en mal, sus ideas son inexactas. De lo único que saben algo es de París, y aun á éste no lo conocen más que en uno de sus aspectos, el menos importante y el menos interesante. De aquella inmensa colmena, la más trabajadora del mundo, no ven sino la insignificante parte consagrada al placer.

Por lo que toca á la masa general de la nación francesa, casi todo lo saben al revés. De su población, tan apegada á las costumbres que casi es rutinaria, han hecho un pueblo ávido de novedades; aquellas gentes, que no gastan un cuarto sin pensarlo mucho y que ahorran, podemos decirlo, sórdidamente, han sido convertidas en idólatras de la disipación y del lujo; á aquellas mujeres tan amantes de su hogar, las han convertido en criaturas de ligeras costumbres; de aquella familia, que casi recuerda á la de Roma por la autoridad de los mayores, hacen pinturas de disolución. Aunque esto acierte ahoque á muchos, debemos reconocer, pues, que si en Francia se conoce mal á España, viéndola á través de mil preocupaciones y prejuicios, no se conoce mejor á Francia entre nosotros. Cuantas instituciones vengan, como el Instituto Francés de Madrid, á ofrecer el espejo que pudiera crearse en París, á hacer que ambos pueblos se vean tal como son, resultarán extraordinariamente útiles.

En este comercio, en el intercambio de nociones exactas sobre lo que ambos pueblos representan, es más que seguro que seremos nosotros, por la superioridad que en casi todos los órdenes tienen sobre España los franceses. Así podremos tomar á Francia por inspiradora y modelo, sin hacer de ella, como ahora, servil copia. Lo esencial, en el alma nacional, conservar la originalidad, que en tantas cosas hemos perdido. El inspirarse en algo ó en alguien no consiste en la imitación sin criterio. Respecto del valor de Francia como ejemplo, no puede hacerse nada de mejor que recordar palabras con que, hace ya ciento cincuenta años, hablaba de ella Feijóo. Examinando la supuesta antipatía entre españoles y franceses, escribía éste que sólo había existido después de las guerras de Nápoles, creyendo que la ocasionó la casa austriaca. Por lo que toca á Castilla, entre ella y Francia había sido siempre grande la intimidad. Carlos V de Valois y nuestro D. Enrique II pactaron un convenio según el cual franceses y castellanos debían tratarse y ayudarse en todas partes como hermanos. La hostilidad vino á Castilla después de la unión de las dos coronas, como consecuencia de las luchas entre los reyes de Francia y de Aragón por el dominio de Sicilia y Nápoles. Después de consignar esto, escribía Feijóo:

«Si se atiende al valor intrínseco de la nación francesa, ninguna otra más gloriosa, por cualquier parte que se mire. Las letras, las armas, las artes, todo florece en aquel opulentísimo reino. El dilatado copia de ánimos á las estrellas, innumerables héroes á las campañas, infinitos sabios á las escuelas. El valor y vivacidad de los franceses los hace brillar en cuantos teatros se hallan. Su industria más debe excitar nuestra imitación que nuestra envidia.

No es de hoy, según se ve, que el estudio de la nación francesa pueda ser considerado como de los más útiles para nosotros. Ojalá nos lleve á él, en justa correspondencia, la creación del Instituto Francés en Madrid.

Indudablemente, el acontecimiento de que hablamos contribuirá á estrechar los lazos políticos entre nuestra nación y Francia. Por esos caminos vamos. Mientras la República y la Gran Bretaña fueron adversarios, era prudente en nosotros vivir en la neutralidad con nuestros vecinos. A Carlos III se le atribuye aquella frase: «con todo el mundo en guerra y paz con Inglaterra». Y en efecto, cuando olvidamos eso para basar nuestra política en el pacto de familia, lo pagamos muy caro. Al lado de Francia contra Gran Bretaña recibimos rudísimos golpes; á la alianza francesa debimos nuestra caída. Si todavía existiera antagonismo entre Londres y París, ó debieramos abstenernos de aproximaciones ó, en todo caso, valdría más inclinarnos hacia el lado inglés. Por fortuna ese antagonismo entre nuestros principales clientes y modelos no existe por ahora y, en consecuencia la política de España puede orientarse hacia la intimidad con la nación vecina. Pero esto no ocurrirá con provecho mientras en Francia no nos conozcan mejor y mientras nosotros no conozcamos mejor á Francia. Están todavía demasiado recientes los alfilerazos y las heridas de amor propio.

Pero ¿qué otra alianza podríamos apetecer? ¿Acaso la alemana? ¡Aliarnos con una nación cuyo jefe ni siquiera ha devuelto por cortesía la visita que le hizo el rey de España después de su advenimiento al trono! Además, se opone á una alianza hispano-germánica la naturaleza de las cosas. Ya recordé en otro artículo del verano último una anécdota que Bismarck cuenta en sus **Memorias y Recuerdos**, á la cual los sucesos de esta semana dan actualidad. La consigno de nuevo porque es una cosa sólo se graban en la mente del lector á fuerza de repetirlas.

Cabalgaba cierta noche del invierno de 1870-71 un grupo de oficiales alemanes en dirección de Versalles. Iba entre ellos Bismarck y, como era natural, hablaba de la guerra. Entonces el futuro canciller del Imperio hizo observar que Napoleón III había cometido un gran error al imaginarse que la presencia de un Hohenzollern en el trono de España podía hacer de ella un satélite de Alemania. Por el contrario, si hoy todo España habría gravitado en la esfera de la influencia política francesa. Al oír esto, un oficial que, sin saberlo Bismarck, formaba parte del grupo, protestó. Era el príncipe Antonio, cuya candidatura había dado pretexto á la ruptura. Como afirmara que, de haber sido rey de España, siempre habría recordado que era alemán, el Canciller le contestó que se equivocaba, y que las circunstancias especiales de Francia y de España las obligaban á entenderse entre sí y no á combatirse: contra aquellas es poca cosa la voluntad de los hombres. Esas circunstancias contribuirán grandemente al éxito de la misión que se han impuesto los fundadores del **Instituto Francés de Madrid**.

FRANTONIO.

DENTISTA AMERICANO

Dr. N. Odahl, Fuenterrabía, 48

Trabajos fijos, sin paladar alguno, según los sistemas más modernos, con excelente resultado, garantido.

LO QUE DICE EL PRESIDENTE

POR TELEFONO

(De nuestro corresponsal)

Madrid, 3h—0-45 m.

Hablando ayer el conde de Romanones con los periodistas en las primeras horas de la tarde, manifestó que si la noche del jueves no fué recibido el Nuncio por el gobierno, fué porque no desempeñara oficialmente su cargo hasta que presente al rey las cartas credenciales que le acrediten como tal.

Agregó que hoy se presentaría el nuevo Nuncio al ministro de Estado y que esta semana sería recibido por D. Alfonso.

Negó que hubiera impedido la celebración del mitin anticlerical y sostuvo que la causa de la suspensión había sido la oposición del dueño del local, quien tal vez se lo habría negado, según el conde de Romanones, al propio presidente del Consejo.

Manifestó que estaba obligado á reconocer que le convenía la suspensión del mitin, pero que, á pesar de esto, no había puesto la menor dificultad á su celebración.

Ocupándose de la afirmación del obispo de Madrid de que él no había suspendido sino aplazado el mitin católico, indicó el jefe del gobierno que el resultado era el mismo, puesto que no se celebraba ahora.

Añadió que él quería que se publicase en la «Gaceta» el decreto relativo á la enseñanza de la religión en las escuelas, y que después podían todos gritar cuanto deseasen.

Refiriéndose á la aprobación por el Senado francés del tratado franco español referente á Marruecos, anunció que mañana iría la Mesa de la Alta Cámara á Palacio á poner á la sanción de don Alfonso la ley relativa á dicho tratado, y luego se procedería á la ratificación del mismo por los gobiernos francés y español.

Aludiendo, por último, á la reapertura del Parlamento francés, anunciada para el 6 de Mayo, dijo que tal vez él aventajaría al gobierno francés en algunas horas, porque abriría antes las Cortes españolas.

UN ACTO HERMOSO

La comida de los niños

Parecía como si el tiempo tuviese empeño decidido en echar á perder la hermosísima fiesta para ayer preparada como final de la campaña de este invierno en las Cantinas Escolares. Horas antes de que la comida se celebrase caía el agua á torrentes y el acceso al frontón Moderno, aun haciéndolo en carruaje, representaba, si no un sacrificio, por lo menos una gran molestia.

Pero tal fuerza de atracción tenía la fiesta preparada, que ni aun las inclemencias atmosféricas pudieron deslucirla. El bello sexo, más valiente y decidido que el «fuerte», se encargó de constituir adorno muy principal de la fiesta y siendo una fiesta de niños patrocinada por hermosas señoritas, no podía menos de resultar tierna, hermosísima, inolvidable, digna de ser estatuida como obligado remate de todas las humanitarias campañas que á las Cantinas Escolares están reservadas.

La actividad, el celo y el entusiasmo de la Comisión municipal de Fomento y en particular, justo es decirlo, de su dignísimo miembro y querido amigo D. Víctor Mendizábal, hizo que el acto resultase admirablemente organizado.

Bellísimo también el artístico aspecto. Perpendiculares á los palcos se habían colocado en la cancha 17 mesas de á 10 metros de largo, conteniendo cada una 52 cubiertos, haciendo por lo tanto un total de 884 pequeños comensales. Delante de cada uno había humeantes manteles y en cada plato y junto al cubierto de metal blanco aparecía un hermoso pedazo de pan de primera calidad, una servilleta y un vasito para agua. En las mesas campeaban las jarras de cristal provistas de higiénico tapón, único que beben los niños en las cantinas.

Para las once de la mañana comenzaron las escuelas á afluir al local donde la comida había de verificarse. Algunos señores maestros condujeron á sus alumnos en tranvía, debido á la inclemencia del tiempo. Para las once y media estaban ya dentro del frontón todas las escuelas, llevando al frente á sus profesoras y profesores con los maestros de sección.

Un público muy numeroso y distinguido en el que figuraba en gran mayoría el bello sexo, ocupó todos los palcos, que inútil es decir presentaban un aspecto soberbio.

La banda del regimiento de Sicilia amenizó el acto tocando alegres composiciones.

Minutos antes de las doce se dió la señal para que los pequeños comensales ocupasen las mesas que tenían preparadas y señaladas en inscripciones visibles y en pocos momentos y en medio de un orden y un silencio altamente demostrativo de la exquisita educación que reciben, niñas y niños tomaron asiento y con mucha más formalidad que los «grandes» se prendieron las servilletas y aguardaron «pacientemente»... mientras se iban colmando el pan. Porque ni el apetito se lo permitía ni nadie les mandó que no lo hiciesen. La formalidad y la corrección que en todo momento observaron, no impedía tampoco que todas las miradas se dirigiesen hacia el sitio de donde habían de «surgir» las grandes ollas.

Aparecieron al fin estas, que no hay por qué ocultar fueron recibidas con vivísima satisfacción y pasaron á manos de las encantadoras señoritas que, gustosísimas y dando pruebas de que ejercen su caritativa y educadora labor por altruismo y sin afectación, sirven diligentemente la comida en las diversas cantinas.

La comida se había confeccionado en las cocinas de las mismas cantinas y rápidamente transportada al frontón en carruajes, llegó en excelentes condiciones.

Se componía de sopa de arroz, cocido de garbanzos, verdura, alubias y tocino y un buen trozo de carne. Como extraordinario hubo dulces y frutas.

¿Que si comieron con apetito? ¡No nos habían de creer nuestros lectores si dijésemos que no!...

La ración era abundantísima y los muchachos quedaron archisatisfechos y rebosando el contento de que estaban poseídos. El espectáculo era hermosísimo, tierno, conmovedor... Unos bellos ojos se humedecieron!... ¡cuantos hombres fuertes» se atusaron los bigotes nerviosamente para disimular su emoción!...

Mientras se repartía la comida echamos una ojeada sobre la concurrencia. Disfrutábase toda ella, no incurriremos en la tentación de dar nombres para no caer en lamentables omisiones.

Diremos sin embargo que allí vimos al gobernador civil señor García Bajo, señor coronel de ingenieros en representación del general gobernador militar, señor comandante de Marina, el alcalde señor Tabuyo, con la mayoría de los concejales, inspector de primera enseñanza señor Sanz, miembros de las Juntas provincial y local de primera enseñanza, etc., etc.

A las dos y media, próximamente, terminó el acto, que como decimos al principio fué hermosísimo y constituyó un brillante remate de la campaña realizada este curso por las Cantinas Escolares.

SALON DE NOVEDADES. — Interesantísimas sesiones cinematográficas.—Películas seleccionadas. Entre otras hoy: Gallito y Paco Madrid. — Sesión continua de seis y media á ocho y media noche.

Declaraciones de García Prieto

POR TELEFONO

(De nuestro corresponsal)

Madrid 31, 3,15 m.

Ayer cumplimentó García Prieto á don Alfonso.

A la salida de Palacio conversó con varios periodistas, ante los cuales se expresó en estos términos:

«Se ha dado mucha importancia á la conferencia que celebraron el conde de Romanones y se ha hablado de supuestas divergencias de criterio. Nada de esto hay.

Yo mantuve una conversación, que no pasaría de seis minutos, cordialísima en extremo, como no podía menos de ser.

Lo que ocurre es que no hay ahora ninguna novedad política y la gente tiene que entretenerse.

Es lo mismo que pasa con los conservadores.

—¿Y de las Cortes?, le preguntó un periodista.

—No sé, contestó García Prieto; creo que se abrirán del 7 al 15 de Mayo, pero nada me ha dicho el conde de Romanones.

—¿Vendrá para esa fecha de Lourizán el señor Montero Ríos?, interrogó otro de nuestros compañeros.

—Vendrá, replicó el interpelado, si llega á marcharse. Si el tiempo mejorase marcharía dentro de poco y volvería seguramente para la apertura de las Cortes.

—Y quién cree usted que será presidente del Congreso?, preguntó otro periodista.

—¡Ah, replicó García Prieto, de eso no sé nada!

—Se dice que don Rafael Gasset, indicó el mismo compañero.

—Podrá ser, dijo el exministro de Estado; pero repito que no he hablado con el gobierno sobre este asunto.

Creo, además, que no se sabrá cuándo será la apertura del Parlamento hasta pocos días antes de la fecha en que se convenga.»

Los Exploradores

FUNCION DE GALA

Con objeto de asistir á la fiesta que los «Exploradores de España» celebrarán mañana á las siete de la tarde en el teatro Victoria Eugenia, hoy en el expreso llegará el ilustrado capitán de caballería, don Teodoro de Iradier, comisario general de los «Exploradores de España», que, como saben nuestros lectores, ha sido quien ha formado esta institución.

A la función, que promete ser un éxito, están invitadas todas las autoridades, quienes presidirán el acto de «Prometer» los exploradores.

Una idea del brillante aspecto que ofrecerá la sala de nuestro teatro, lo demuestra los nombres de los señores que han adquirido palcos y butacas para presenciar la función.

Palcos y plateas: Srs. de Romero, Berningham, Valderrama, Aristiguieta, marqués de Villamayor, Ubarri, marqués de la Paz, Herreros de Tejada, Minondo, Trahado, Linares, Vigouan, García Ruiz, Domínguez, Schara y Bernaldez.

Butacas: Srs. de Churruca, Larrauri, Grau, Montoya, Jáudenes, Pardiñas, Rubí Rapallo, Ortega, Martínez-Añibarro, Pradera, Lobato, Bustinduy, Uriarte, Moreno, vizconde del Cerro, A. Díez, De los Santos, (E.) Amilivia, De los Santos-Díez, G. de Castelón, López Campos, Carcer, Díez, Orcasitas, Sabater, Ramiro y otras muchas cuyos nombres sentimos no recordar.

Las localidades sobrantes se han puesto á la venta en el teatro en cuyas taquillas pueden los señores que han recibido billetes abonar su importe, en todo el día de hoy y el día de la función.

Esta noche á las siete continuarán los ensayos del himno, en el Teatro Principal, á cuya hora se reunirán los Exploradores en el citado coliseo.

El programa de la función es el siguiente:

1. Sinfonía por la brillante banda del regimiento de Sicilia, cedida gallantemente para esta función.
2. Varias cintas cinematográficas, entre ellas la película tomada en la última excursión de los Exploradores.
3. Solemne acto de la Jura, finalizando con el Himno cantado por los Exploradores y acompañados por la banda.
4. Fiesta sportiva, organizada por la Real Sociedad de Esgrima y Cultura Física.
5. Concierto vocal, por varios distinguidos artistas y aficionados, acompañados al piano por el señor Idiza.
6. Cinta cómica de cinematógrafo.
7. Marcha final.

LA SALUD DEL PAPA

POR TELEGRAFO

(De nuestro corresponsal)

París 30.

A pesar de cuanto en contrario han dicho los periódicos, el Papa no ha reanudado su vida normal.

No recibe audiencias ni se ocupa de los asuntos del Vaticano.

Las peregrinaciones que por éste desfilan, las recibe Merry del Val.

El estado del Papa es estacionario, pero absolutísimo.

«La Mañana» de hoy publica un despacho anunciando que la salud de Pío X es alarmante.

La guerra en Oriente

POR TELEGRAFO

(De nuestro corresponsal)

París, 30.

Las potencias y los aliados

Casi toda la prensa rusa se dedica á comentar las noticias de las negociaciones de la paz turco-balkánica y el efecto que las proposiciones de las potencias han producido en los Estados aliados, principalmente en Bulgaria.

Los aliados, embriagados por los triunfos obtenidos sobre Turquía, no pueden comprender que Europa se oponga ni mucho ni poco á sus pretensiones.

Nadie en los Balkanes quiere ver los esfuerzos inauditos que realiza la «Triple entente» para impedir que Austria, Italia y Rumania intervengan activamente en los asuntos de aquella península y trueque en derrota la total victoria de hoy. No ven ni quieren ver que en París y Londres principia á reinar la inquietud por la duración de esta guerra, que un día tras otro amenaza con desencadenar una catástrofe en el continente y que á un tiempo mismo pierden los aliados la simpatía que se captaron en un principio.

La prensa de San Petersburgo (y la de Moscú también) ven en el acuerdo de las potencias de dejar al cuidado de los aliados el reparto de los territorios conquistados, una derrota de la diplomacia austro-húngara, que, á pesar de todo, persiguiendo siempre su plan de enemistar y dividir á los aliados, que en el tratado de paz constase ya el reparto definitivo de territorios.

Las víctimas de la guerra

Durísimo para todos los beligerantes ha sido el invierno. El frío, intenso. El soplo helado de Rusia, irresistible y letal. La lluvia y la nieve abundantes é incesantes.

Palacio de Chataldja, á uno y otro lado del campo, los soldados han vivido en el barro.

Los turcos han sido tal vez los que más han sufrido.

De hora en hora se renovaba á los centinelas sin embargo, cada mañana se encontraban muchos muertos de frío.

A estos rigores del invierno se debe que no tengan cuento los soldados que han debido dejar el campo. A veinte mil asciende el número de los retirados de Chataldja. Los que perecieron del cólera no bajan de 25.000.

Al número de los muertos por las balas, el frío, el cólera y las diversas enfermedades que con tanta sevicia han tratado á los turcos, hay que añadir el de otro género de víctimas: 200.000 personas han huído de las zonas conquistadores, abandonando sus hogares y haciendas. Más de 140.000 fueron trasladados al Asia Menor, en donde se les ha dado tierras de cultivo; 30.000 habitan en las mezquitas de Constantinopla; otros muchos millares esperan la hora de pasar el Estrecho hacia el Asia.

Médicos á Bulgaria

Ante la apremiante necesidad de médicos y el fracaso de las gestiones del gobierno para atraer á Bulgaria un buen número de médicos rusos, éste se propone presentar á la Sobranie un proyecto de ley por el cual se concederán sueldos y preeminencias excepcionales á 70 médicos rusos que quieran venir á Bulgaria.

Las potencias

Austria ha logrado que Europa la secunde en su acción contra Montenegro, y si es preciso, contra los Estados balkánicos, pues estos se hallan dispuestos á defender los intereses de sus aliados.

Al efecto, además de las dos divisiones navales austriacas que navegan con rumbo á Montenegro, las demás potencias enviarán también buques.

Dos acorazados ingleses han zarpado de Corfú con dirección á las costas balkánicas, y en breve saldrán también con igual rumbo buques de guerra franceses é italianos.

Todos bloquearán las costas de Montenegro.

Varias noticias

Según datos, en los últimos días del cerco de Andrinópolis tuvieron los búlgaros 11.000 bajas y los servios 1.200.

Los vencedores hicieron 60.000 prisioneros, de ellos 13 generales y 833 oficiales.

Cogieron 650 cañones, 58 ametralladoras, enorme cantidad de municiones y un globo cautivo.

Se anuncia la celebración en Andrinópolis de un consejo de ministros búlgaros presidido por el zar Fernando.

En ese consejo se acordará lo que ha de hacerse respecto de Tchataldja.

Anoche empezaron á llegar á Belgrado centenares de heridos servios.

Dícese que los búlgaros han rebasado la línea de Tchataldja y se hallan cerca de Constantinopla.

Los despachos de esta capital indican que en el gran combate librado ayer al Oeste de Tchataldja, los búlgaros tuvieron que abandonar el campo de batalla dejando mil muertos y perdiendo mucho material.

EN IRUN

¡Hurra por el Racing!

Irún dió ayer una gallarda muestra de su cultura. Tratábase de festejar á varios de sus hijos que en noble lucha alcanzaron allá, en la corte, el honroso título de campeones de España para la Sociedad sportiva cuyos colores ostentaban, y para realizar este acto borradoras nobles rivalidades y diferencias políticas.

Bilbao dió otra prueba de su nobleza enviando á tomar parte activa en el homenaje una nutrida y brillante representación del «Athletic», la entidad sportiva que hizo en buena lid con los que en buena lid supieron.

Y para asociarnos gustosísimos al acto fraternal fué una representación de **La Voz de Guipúzcoa** á Irún, pueblo que nos es tan querido, accediendo á la amable invitación que nuestro particular y estimado amigo el presidente del «Real Racing Club», señor Picavea, tuvo la atención de enviarnos.

Muy agradable fiesta fué la de ayer en Irún, y no bastó para amargaria el tiempo inclemente, horrible, verdaderamente «anti-sportivo» que ayer nos deparó la mamá Naturaleza. ¡Lo menos los años hacía que no habíamos visto llover con tanto «entusiasmo»!

Ello hizo que el programa hubiese de sufrir alguna pequeña variación en lo que respecta á números al aire libre; pero la atmósfera se reflejó con más cordialidad en el «Palace Hotel», que fué el centro de la fiesta.

Por la mañana... llovía. Llegó á las nueve y media la simpática banda «Diapasón», de Tolosa, y como á los animosos muchachotes de las bolinas verdes no les apura el agua, entraron tocando, y así llegaron hasta el domicilio del «Racing». A todo esto, los cohetes hendían el espacio, pero nada podían contra las nubes.

Más tarde llegó la representación del «Athletic» de Bilbao, que estaba en San Sebastián desde la noche antes.

Los deportistas bilbaínos fueron recibidos por las Juntas Directivas del «Racing» y del «Sporting» y nutridísima representación de aficionados de ambas entidades deportivas. Hubo abrazos, felicitaciones, vivas á Bilbao y á Irún, hurras... ¡un entusiasta recibimiento!

Llovía más que antes. Por esta causa hubo de ser necesariamente suspendido el concierto que la «Diapasón» había de dar en la plaza de Pí y Margall, y ello fué una lástima, porque además de privarnos de oír á la notable banda, nos sustrajo de la contemplación de las bellísimas frunesas, principal gala y ornato de la frontiriza villa.

Hubimos forzosamente de resignarnos y á la una de la tarde nos dirigimos al «Palace Hotel», donde había de celebrarse el banquete. ¡Seguía lloviendo y con más fuerza que antes!

En el amplísimo salón se colocaron cinco largas mesas perpendiculares á otra presidencial, y en una y otras se acomodaron hasta 250 comensales.

En lugar de honor se había colocado la hermosa copa de plata, símbolo del Campeonato, y que el que la quiera tiene que ir á prenderla á los bravos equipiers del «Racing».

Presidió el banquete el que ostenta el honroso cargo en el «Racing» don Leandro Picavea, sentándose en la mesa presidencial el teniente de alcalde señor Rodríguez, el comandante militar de Irún, representaciones del «Sporting» de Irún, «Athletic» de Bilbao, «Fortuna» de San Sebastián, «Gimnástica Renteriana», ciclística, etc.

Una de las mesas estaba reservada á los señores de los bilbaínos é irunenses y á la prensa de San Sebastián.

A pesar del crecido número de comensales, el banquete fué suculento y estuvo servido pronto y bien por el «Palace», por lo que es de justicia tributar un aplauso al afamado cocinero Melchor.

A la hora del champagne se saboreó la elocuencia. No es posible en modo alguno trasladar al papel todos los discursos que se hicieron.

Brindó el presidente del «Racing» señor Picavea, que saludó á todos y dió las gracias por su asistencia al «Athletic» de Bilbao, que daba tan gallarda muestra de compañerismo, y á la prensa donostiarra, á la que dedicó cariñosas frases. Su discurso fué modelo de buen decir y en él lanzaron muy atinadas ideas acerca de lo que deben ser estas luchas sportivas.

Brindaron también los señores Icardo, presidente del «Sporting»; Adarraga, del mismo; Ugarte y otro señor, por el «Athletic»; Fernández, del «Racing»; nuestro representante, por la prensa, y otros varios señores, entre los cuales destacó por su saladísimo brindis el señor Gal.

La banda «Diapasón» tocó algunas composiciones en la terraza del «Palace» mientras en el jardín se disparaban unos formidables cohetes de horrísono estampido y en el paseo de Colón monísimas chiquillas y sportivos galanes bailaban, aprovechando «una clara».

Mientras en las galerías bajas del hotel se organizaba una fiesta íntima, la «Diapasón» recorrió las calles tocando, siendo acompañada por más de mil jóvenes de ambos sexos que luego bailaron frenéticamente y con los paraguas abiertos. ¡Porque seguía lloviendo!

Agradecidísimos á las atenciones que se nos dispensaron, á los desvelos de aquellos cariñosos amigos, cuando la alegría estaba en todo su apogeo y en Irún «flotaba» el grito entusiasta de «¡Hurra por el Racing!»

Se recibieron muchos telefonemas de felicitación. Entre ellos destacaba, por lo expresivo, el enviado por el alcalde accidental de Fuenterrabía, quien decía que en la última sesión celebrada por aquel Ayuntamiento se había acordado felicitar en sus alegrías al pueblo de Irún y al «Racing Club», que tan hermosamente se habían conducido con la ciudad de Fuenterrabía en su reciente duelo.

Se envió un telefonema saludando al rey, como presidente honorario del «Racing».

Se recibieron telefonemas de Andrinópolis de un consejo de ministros búlgaros presidido por el zar Fernando.

Anoche empezaron á llegar á Belgrado centenares de heridos servios.

Dícese que los búlgaros han rebasado la línea de Tchataldja y se hallan cerca de Constantinopla.

Los despachos de esta capital indican